



PARQUE NATURAL DE URKIOLA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	10
DESCRIPCIÓN	16
HISTORIA, TRADICIÓN Y CULTURA	28
ENTORNO ACTIVO	32
GUÍA DE VIAJE	38
RUTAS, ASCENSIONES Y TRAVESÍAS	40
• ASCENSIONES A ANBOTO	42
1. Clásica a Anboto	44
2. Anboto por Arrazola	48
3. Anboto por Anbotosakona	52
4. Anboto por la arista noreste	56
5. Travesía del cresterío Alluitz-Anboto	60
• OTRAS RUTAS MONTAÑERAS	64
6. Urtemondo, sobre la hoya de Galdara	66
7. Tellamendi, en el extremo oriental del parque	70
8. La gran diagonal de Untzillatx	74
9. Del valle de Atxondo a Larranoko Puntie	78
10. Oriol por el puerto de Krutzeta	84
11. Alluitz desde el desfiladero de Atxarte	88
12. Artaungan desde Artaun	92
13. Astxiki desde Atxondo	96
14. Bargondiko Atxa desde Zamakola	100
15. Errialtabaso, la cumbre de Eskuagatx	104
16. Gantzorrotz desde Orozketa	108
17. Desde Oba a la cumbre de Leungana	112
18. Mugarra desde Orozketa	116
19. Saibi desde Zumeltza	120
20. Untzillatx desde Mañaria	124
21. Tellamendi e Iruatxeta desde Aramaio	128
• EXCURSIONES Y PASEOS FAMILIARES	134
22. Ruta familiar por Urkiolagirre y Larrano	136
23. El entorno de Urkiola	140
24. En tierra de lobos por viejos caminos y calzadas	144
• TRAVESÍAS	150
25. Gran travesía de Legarmendi	152
26. Vuelta a la hoya de Galdara	156
27. A Urkiola por caminos olvidados y sendas mágicas	160
28. Travesía circular en Arangio	164



Las nieblas se abrazan al hayedo de Errekaundi.

DESCRIPCIÓN

MARCO GEOGRÁFICO

Encuadrado en la divisoria de aguas atlántico-mediterránea, el parque natural de Urkiola reparte sus casi 6.000 hectáreas de superficie entre los territorios de Araba y Bizkaia, rodeado de centros urbanos, polos industriales, pueblos y aldeas, con la capital del valle del Ibaizabal, Durango, y los municipios de Abadiño, Amorebieta-Etxano, Atxondo, Dima, Izurtza, Mañaria, todos ellos en

el territorio de Bizkaia, y Aramaio, en tierras de Araba. Dentro de sus límites no hay núcleos habitados, aunque sí algunas dispersas caserías.

El parque natural de Urkiola está definido por tres macizos rocosos modelados por la acción erosiva del agua. Al oeste, abrazada a la comarca de Arratia, la sierra Legarmendi forma una meseta ampliamente fracturada en superficie, dominada por la presencia de las estructuras típicas del paisaje kárstico. El macizo se rodea de

altivas montañas, entre las que caben destacar las cimas de Urtemondo, Gantzorrotz, Artaungan, Leungana y la inconfundible silueta de la peña Mugarra.

La alineación de rocas calizas se prolonga hacia el este en busca de la solitaria cumbre de Untzilatx. A sus pies, el río Atxarte ha modelado a lo largo de las eras geológicas un espectacular desfiladero que se caracteriza por sus paredes verticales, espolones y agujas, verdadero paraíso de escaladores. Sobre la población de Mañaria cobra protagonismo el macizo de Eskuagatx, defendido por la rocosa ladera de

Errialtabaso, donde se dio caza al último oso de Bizkaia, allá por el año 1871.

Al este del macizo, el puerto de Urkiola es el refugio de creencias místicas y religiosas, representadas en el santuario de los Santos Antonios y en la mítica cueva de la diosa Mari. Desde Urkiola se accede a los afilados cresteríos que se prolongan entre las cumbres de Alluitz y Anboto, el no va más para los montañeros amantes de la roca, del vértigo y de las sensaciones intensas.

La cumbre de Anboto se precipita sobre el collado de Zabalandi y el cordal montañoso comienza a perder bríos para aventurarse hacia el

HISTORIA, TRADICIÓN Y CULTURA

CREENCIAS, MITOS Y LEYENDAS

Las leyendas siempre han formado parte de la historia. Desde tiempos remotos, el ser humano ha sentido la necesidad de dar una explicación a todo lo que le rodea, merced a la mezcla de la realidad cotidiana y los sucesos dramáticos o inexplicables con las creencias mágicas. Son numerosos los mitos que tratan de dar una explicación a las pulsiones inescrutables de la naturaleza. Leyendas no escritas cuyo origen se esconde entre las nieblas que enmudecen la grandeza de las cumbres, en la profunda umbría de los boscajes, a orillas de los arroyos donde se escucha el murmullo indescifrable de las aguas o en la profunda oscuridad de las cavernas. Las criaturas que los habitan son los guardianes del inframundo, los dueños de lo desconocido, de la noche y de las tinieblas.

La mitología vasca es una de las más ricas de Europa, un universo quimérico, presidido por nuestra Diosa Madre, *Ama Lur*, *Mari*, *Amari*, y habitado por gigantes, lamias, duendes, dragones, brujas y todo tipo de seres fantásticos. Aunque hoy en día seamos conscientes del carácter mágico de estos personajes, seguimos prefiriendo ver en las brumas y tormentas, en el amanecer de un nuevo día o incluso en el *zirimir* que nos moja, la mano de nuestros personajes fantásticos. El fuerte arraigo de estas leyendas en el imaginario colectivo se manifiesta en infinidad de mitos y fábulas, siendo la más extendida en la zona de Urkiola, la leyenda de Mari que tiene una de sus moradas, su preferida, en la cueva excavada en la pared vertical del Anboto, nuestro propio monte Parnaso.

Mari, *Amari*, *Ama Lurra*, es el personaje más conocido de la mitología vasca precristiana; el numen que mejor representa las fuerzas de una



Enigmática roca a los pies del santuario.

naturaleza incomprensible e inesperada, a veces displicente y otras, en cambio, vengativa, a la que siempre se debe rendir pleitesía para que proteja los animales domésticos y aliente las cosechas, o simplemente para evitar su temida cólera.

Cuando las nubes se enredan en la cumbre del pico Anboto, los vecinos del Durangaldea dicen que la diosa está cocinando en *Mariren Kobia*, la más famosa de sus siete moradas. Dice la leyenda que cada siete años Mari cambia de morada y que se le puede ver surcar el cielo en su carro de fuego. En función de la cima que habite, así será el tiempo que haga, ya que es la encargada de llevar el buen y el mal tiempo de un lugar a otro, de modo que cuando se encuentra en el Anboto llueve, si se encuentra en Aloña hay sequía, y cuando se encuentra en Supelegor las cosechas son abundantes.

Con el desembarco tardío del cristianismo a nuestras tierras, estas creencias mágicas mutaron y nuevas deidades pasaron a sustituir a las antiguas creencias mágicas. Estos ídolos, recién llegados, arraigaron entre nosotros con la fuerza que les concedía la gloria y el poder de la santidad. La salvaguarda de los cultivos y de los animales domésticos recayó en nuevas manos.



Ermita de San Martín.

SANTUARIO Y ERMITAS

No se sabe con precisión el origen del santuario de Urkiola, pero se tiene noticia, al menos desde el siglo IX, de la existencia en este lugar de un pequeño templo, posiblemente una pequeña ermita en honor a San Antonio Abad, a quien se rogaba, como antes se acudía a Mari, pidiendo protección para los campos y para los rebaños.

San Antonio de Padua, que en realidad se llamaba Fernando, era muy devoto de San Antonio Abad y por eso, al hacerse religioso decidió tomar su nombre. Hacia el siglo XIII, en una de sus correrías apostólicas llegó hasta Urkiola, algunos dicen que por el Camino de Santiago y otros que de regreso a su casa natal en Portugal, incluso

hay quien asegura que tenía familiares en Busturia, pero no hay documentos que lo acrediten. Cuenta la tradición que celebró misa y paso noche en Urkiola. Esta es la razón de que Urkiola mantenga la advocación a los dos Santos Antonios, San Antonio de Padua y San Antonio Abad.

Sabemos que hacia 1546 la ermita se había quedado pequeña y se decide construir un santuario mayor. Con el tiempo este santuario también devino escaso y gravemente deteriorado. A finales del siglo XIX se decidió levantar una basílica de renombre, cuyas torres se alzarían por encima de los cuarenta metros de altura. Para comienzos del siglo XX se habían trabajado dos tramos del edificio, pero con la gran recesión económica de los años treinta, se acabó el dinero y las obras quedaron paralizadas.

GUÍA DE VIAJE

La buena situación geográfica del parque natural de Urkiola ofrece unas condiciones magníficas para el turismo, y así se han instalado en el entorno del santuario una serie de servicios como son hospederías, refugios y restaurantes que facilitan la estancia de los visitantes.

En esta breve guía de viaje hacemos una pequeña reseña de restaurantes donde podemos disfrutar de un menú asequible y de algunos lugares donde se pueden pernoctar en los alrededores. Está pensada para los montañeros y los aficionados a la naturaleza que quieren disfrutar de un contacto más prolongado con este generoso espacio natural.

DONDE COMER

· Sidrería Iturrieta (Aramaio)

La sidra se elabora en el mismo caserío utilizando las preciadas manzanas de Aramaio y los alrededores. Disponen del típico menú de sidrería: chorizo a la sidra, tortilla de bacalao, bacalao frito con pimientos verdes, chuletón y queso Idiazabal con membrillo y nueces. Para los pequeños cuentan con un menú infantil.

Barrio Arraga, 2, Ibarra (Aramaio)
Tel: 945 445 385 · iturrietasagardotegia.blogspot.com

· Taberna Tope (Atxondo)

Artekale Kalea s / n Arrazola
Tel: 946 582 798

· Bizkarra (Alto de Urkiola, Abadiño)

Un clásico del alto de Urkiola. No hay montañero que no haya saciado su sed o colmado su hambre allí tras una excursión por el parque natural, ya sea en sus mesas, con cuchara, tenedor y cuchillo, o en su barra generosamente surtida de pinxtos. Ofrece cocina vasca tradicional y sencilla elaborada con buenos productos de caserío. Su cocina casera y tradicional de raciones generosas ofrece como especialidades el chuletón, el cordero, el bacalao al pil pil, la merluza y las alubias, además del queso y la cuajada. Para los que tienen más prisa

también cuenta con una carta de platos combinados.

Puerto de Urkiola (Abadiño)
Tel: 946 812 026

· Hostal Buenos Aires

Puerto de Urkiola (Abadiño)
Tel: 946 812 009

· Restaurante Landajuela

Puerto de Urkiola (Abadiño)
Tel: 944 070 288

· Restaurante Azurmendi

El restaurante Azurmendi es un clásico en nuestras salidas montaÑeras. Situado entre las caserías del barrio de Artaun, en lo alto del valle de Dima, Azurmendi es uno de los mejores restaurantes para comer alubias de todo Bizkaia.

Barrio Artaun, 24, Dima
Tel: 616 440 185
azurmendijatetxea123@gmail.com

· Herriko Taberna de Oleta

En el barrio de Oleta (Aramaio) a 3 km de Otxandio, enclavado en un pintoresco y bucólico paisaje rural. Con la mágica montaña de Anboto como telón de fondo, es un lugar ideal para disfrutar de un trato familiar y exquisitos platos. Un lugar agradable donde disfrutar de un trago reconfortante o gozar de sus pinchos, raciones, bocadillos, almuerzos y comidas servidas en sus luminosas terrazas o al albor de su cálida chimenea.

sisargasoleta@gmail.com
Tel: 945 268 928

DONDE DORMIR

· Hotel Santuario Lagun etxea

Situada junto al santuario, y siguiendo la tradición de acogida de Urkiola, nos abre sus puer-

tas la hospedería Lagun Etxea. Dispone de varias habitaciones dobles, individuales y cuádruples, ideales para familias y grupos. La tranquilidad, la armonía y la paz que se respira en los alrededores, se cuele dentro de las estancias.

Puerto de Urkiola nº 6 - Abadiño
Tel: 606 390 927 / 638 826 440
hotelsantuariourkiola@gmail.com

· Cabañas en los árboles y carretas zingaras

Una magnífica y sorprendente opción para pasar la noche. Aquí, y con previa reserva, dormiremos en una de las coloristas carretas zingaras que nos trasladan a una vida nómada; o en alguna de las cabañas que se dispersan por los bosques cercanos, colgadas de las copas de los árboles. Un exilio en el bosque, una aventura romántica con los que podremos sorprender a nuestras parejas, familia o

amigos. Para completar la oferta tenemos a nuestra disposición un spa ecológico al aire libre.

Ctra. N-240, entre los km 26 y 27, Desvío Otxandio ctra. BI-3542 - Zeanuri.
Tel: 675 970 072 / 946 522 832
Email: info@cabanasenlosarboles.com

ALOJAMIENTOS RURALES

La oferta para pernoctar en alojamientos rurales es muy amplia y se prolonga por todos los pueblos que rodean el parque natural.

www.nekatur.net
Tel: 943 327 090

COMPRAS

En la parte baja del santuario a los pies de la escalinata principal y junta a la casa cural existe una pequeña tienda donde podemos hacernos con algunos recuerdos, mapas, libros y productos gastronómicos de la zona.

RUTAS, ASCENSIONES y TRAVESÍAS

La niebla llena de encanto el hayedo.



2 ANBOTO POR ARRAZOLA

La morada de Mari se eleva imperturbable sobre los tejados de los caseríos de Arrazola, en el valle de Axpe. Un antiguo camino, cargado de historia, parte de la localidad y remonta el barranco de Errekaundi hasta el collado de Zabalandi para dejarnos bajo la pirámide somital de Anboto. Toca enfrentar las anchas espaldas de la montaña y atacar un roquedo que se empina a cada paso. Ayudados por los hitos de piedra que nos indican la ruta menos expuesta, nos montamos sobre el techo de la sierra.

0 h 0 min | 0 km | 239 m

Salimos de Arrazola, aldea situada en la zona más oriental del valle de Atxondo, al pie mismo de Anboto. Dejamos el coche en el aparcamiento y cruzamos la plaza de Elizondo, donde se encuentran la iglesia y el antiguo ayuntamiento. Giramos a la izquierda y ascendemos por una estrada asfaltada (sur) que discurre entre caseríos de bella factura.

Pasado el caserío Iturritza, el empinado carretil se bifurca. Continuamos a mano izquierda con las indicaciones de un señalizador de madera en dirección a Andasto por la PR BI-80 Vuelta al Anboto. Sin llegar al caserío Agerre, tomamos la pista señalizada que se abre paso entre muretes de piedra (sur-sureste).

A la altura de un pequeño depósito de aguas, dejamos la pista (oeste) para ascender por el interior del pinar hacia la cabaña de Ibarra. Por encima de la chabola, alcanzamos de nuevo la pista y continuamos por ella monte arriba. La pista se hace camino y tras ascender una zona de fuerte pendiente cruza una portezuela de madera.

30 min | 2,2 km | 510 m

En el camino descubrimos el trazado de una antigua calzada. Nos acercamos al arroyo de Errekaundi, que discurre encajonado en la estrecha

barranca que se forma entre las cumbres de Anboto, Iruatxeta y Andasto. La calzada cruza sucesivamente el arroyo hasta aventurarse en el interior de un magnífico hayedo trasmochado. Los gruesos troncos plagados de verrugas y sus prolíficas ramificaciones les confieren un aspecto de candelabro. En los días de niebla, el lugar se transforma y las hayas parecen cobrar vida, con sus siluetas fantasmagóricas y sus largos dedos trenzando un baile macabro, alentado por los vientos feroces que corren por la quebrada.

En largos tramos de la ruta, el ancho camino calzado conserva su estructura en perfecto estado, mientras avanza por el interior del bosque. Superamos el desnivel merced a continuos lazos por el interior del hayedo antes de desembocar en el herboso cordal de Erlan, junto a la peñas de Andasto.

1 h 30 min | 5 km | 870 m

Seguimos a la derecha (sur), por laderas cubiertas de brezo hasta alcanzar la pista de grava que rodea bajo la cumbre de Iruatxeta y que por la derecha nos lleva al collado de Zabalandi.

Pasamos bajo un pequeño refugio y dejamos la pista junto a una baliza. Ante nosotros

El arroyo desciende a saltos por el interior del hayedo.





La ascensión a Anboto desde Zabalandi pone a prueba nuestras piernas.

la cumbre de Anboto muestra un aspecto desafiante. Por amplia franja herbosa enfilamos (norte) camino de la cumbre, de la que nos separa un sostenido desnivel de 400 m que tendremos que afrontar con decisión. Serpentearnos en un primer tramo al pie de la pared por prados petranos que se intercalan en el roquedo. El camino cobra mayor pendiente has-

ta desaparecer todo rastro de hierba bajo las gleras. El roquedo se hace dueño y señor de los dominios en las alturas.

2 h | 6,2 km | 1.065 m

La pendiente nos obliga a utilizar las manos para mantener el equilibrio mientras avanzamos sobre el espolón de Azkillar. Una especta-

cular hendidura de aspecto circular atraviesa el espolón rocoso para asomarnos a vista de vértigo sobre la vertiente este. Estamos ante el conocido como Ojo de Azkillar.

2 h 20 min | 6,5 km | 1.331 m

Toca enfrentarse al tramo más expuesto de la ruta. Perseguimos los hitos de piedra y las

GUÍA PRÁCTICA



PUNTO DE PARTIDA: Barrio de Arrazola (valle de Atxondo). También podemos acceder desde Mañaria a través de la Senda Mágica hasta Urkiola, para seguir posteriormente enlazando los collados de Asuntze y Pagozelai antes de encarar la vía clásica hacia la cumbre. Desde los caseríos de Mendiola (Abadiño), superamos el desfiladero de Atxarte en larga ascensión bajo la vertiente sur de Alluitz hasta enlazar en las campas de Asuntze con la ruta clásica que proviene de Urkiola.

DISTANCIA: 6,5 km.

DESNIVEL ACUMULADO: 1.100 m.

TIEMPOS: Ida: 2 h 10 min. Regreso: 1 h 50 min.

OBSERVACIONES: Itinerario recomendado para montañeros acostumbrados a salvar fuertes desniveles y a desenvolverse con soltura por la roca. Cuidado en días de niebla o venteados y en especial si la roca está mojada o si aun permanece la nieve en las alturas. Encontraremos agua en Arrazola y en las proximidades del collado de Zabalandi.

viejas marcas de pintura que nos guían por el itinerario menos comprometido antes de alcanzar el techo de la sierra y hacer cumbre en nuestro venerado Anboto.

14 BARGONDIKO ATXA DESDE ZAMAKOLA

Bargondiko Atxa es una humilde peña rebotante de encanto, de ese encanto que transmiten lo desconocido, lo temido, lo onírico y lo misterioso. Las inmensas cavidades que se esconden en el interior de esta pequeña pero intensa peña caliza son origen y morada de numerosas leyendas protagonizadas por los mismos seres maléficos que habitan el inframundo, la oscuridad y noche eterna que reina en las cuevas de Baltzola.

0 h 0 min | 0 km | 275 m

Las escondidas caserías de Zamakola nos saludan a orillas del río Indusi. Acompañados por las balizas de las rutas que parten del lugar, cruzamos un puente sobre el caudal y ascendemos el intenso repecho que nos separa del caserío Gibiltar.

Descendemos a orillas del arroyo Kobakoerreka y caminamos aguas arriba hasta alcanzar el arco de Jentilzubi. Un estrecho y marcado sendero nace a mano derecha de la pista y nos permite visitar el cercano abrigo natural de Axlor, donde una verja protege uno de los más ricos yacimientos prehistóricos de Euskal Herria. En este abrigo natural, descubierto y excavado por José Miguel Barandiaran, se encontraron restos humanos de

Detalle de un caserío de Zamakola.



GUÍA PRÁCTICA



PUNTO DE PARTIDA: aparcamiento junto a los caseríos Zamakola. Desde Ugarana, núcleo principal del municipio de Dima, remontamos la carretera del puerto de Zumeltza (BI-144) que conecta Dima con Otxandio. Rebasado el mojón kilométrico 29, nos desviamos a mano izquierda por el estrecho carretil que nos conduce al aparcamiento habilitado junto a los mencionados caseríos.

Otros accesos son desde el barrio de Bargondia; y por la ermita de San Lorenzo de Baltzola.

DISTANCIA: 4,5 km.

DESNIVEL: 300 m.

TIEMPO: 1 h 10 min.

OBSERVACIONES: El sendero que asciende a la cumbre puede resultar un poco resbaladizo cuando el terreno se encuentra mojado.

Encontraremos agua junto a la ermita de San Lorenzo.



Las aguas del arroyo atraviesan la peña de Kobagana por el túnel de Abaro.

la especie Neandertal: piedras talladas, múltiples restos animales, notables puntas de lanza y otros utensilios del Paleolítico Medio. Al parecer, los hallazgos y posteriores estudios determinaron nuevas teorías sobre el modo de vida y comportamiento de los incógnitos neandertales.

Regresamos al fondo del barranco y cruzamos bajo el colosal arco natural de Jentilzubi, maravilla de la erosión kárstica, para retomar la ascensión.

25 min | 1,3 km | 360 m

El ancho camino traza unos lazos y alcanza un pequeño alto, conocido como el collado de Kobagana. Una cruz de señales nos indica a la izquierda el arranque del sendero que se aventura

al interior de las cuevas de Baltzola. La cavidad nos recibe en un inmenso salón iluminado por la luz que entra por la boca abierta en la peña. En la actualidad, las bóvedas que se alzan sobre nuestras cabezas son pasto de los escaladores que han encontrado aquí el lugar ideal para el entrenamiento de sus habilidades deportivas.

Atravesamos la cavidad y salimos entre bloques de roca por la amplia boca oriental de la cavidad. Seguimos el estrecho sendero que remonta junto al arroyo y nos lleva hasta las fauces del túnel de Abaro, una colosal galería natural por la que discurre el río para salvar el obstáculo de la peña. Acompañamos al arroyo aguas arriba y brotamos al otro lado de la ca-



Interior de la cueva de Baltzola.

vidad. El sendero se desliza junto al arroyo que describe pequeños meandros entre las campas que forran el fondo de la vaguada.

45 min | 3,4 km | 450 m

La pista remonta entre los caseríos de Baltzola y alcanza la carretera que comunica la barriada de Bargondia, junto a la ermita de San Lorenzo. El

pequeño templo rural ocupa una pequeña campita sombreada de esbeltos arcos plataneros. La ermita, como es típico en la zona, se acompaña en un lateral por la bolera, donde antaño se jugaba el partido de bolos al finalizar la misa. Junto a la ermita veremos una pequeña cavidad presidida por una imagen de la virgen y una fuente donde podemos rellenar las cantimploras.

Seguimos el carretil en dirección a Bargondia y lo abandonamos casi de inmediato. Una pista forestal se embosca para rodear la primera lomada cubierta de pinos, hasta alcanzar el collado entre esta y el propio Bargondiko Atxa. Abandonamos la pista y seguimos una senda marcada con hitos de piedra que sale del bosque y rodea una cota rocosa. Posteriormente

desciende hasta un pequeño collado situado a los pies de la cumbre.

1 h 10 min | 4,5 km | 533 m

El sendero se abre paso en el roquedo entre grandes encinas adhesionadas y alcanza la cima sin dificultad. Espectacular balcón sobre el valle de Dima y la sierra de Legarmendi.